

EL CONOCIMIENTO DE LOS “FLAMENCOS” TRASMERANOS: AYER, HOY Y MAÑANA

Luis Bartolomé Marcos

Introducción ¹

El miércoles 17 de octubre de 1883 enterraban en Laredo a mi tatarabuelo por el costado materno Lucas-Ramón Bustamante Galas. El párroco, al redactar la partida de defunción e insertarla en el libro correspondiente, anotó que el difunto se llamaba “*Ramón Bustamante Escudero*” ²; el hombre apuntaría lo que le dijeran y lo que le dijeron, según se colige, era falso. Lucas-Ramón había nacido en Castro Urdiales en 1813 ³, hijo de Antonino Bustamante Escudero y Luisa-Teresa Galas Rojí; este matrimonio tuvo lugar en Laredo en 1812 ⁴. Tal parece que Luisa (así la llamaron fuera de la *Pila*), la última “flamenca pura” de mis linajes, huyó de La Cavada, (donde había nacido en c.1785 ⁵) a raíz de la guerra y la consiguiente paralización de las fábricas. Su padre, Juan Galas de la Ayuela, era en 1786 *cargador* en la fábrica de Liérganes ⁶, ganando todavía en 1789 6rs. al mes ⁷. ¿Porqué los deudos de Ramón ocultaron su segundo apellido, proporcionando los dos de su padre? Ítem más, digo: en la partida de defunción de la susodicha Luisa, en Laredo, consta como “*de padres desconocidos*”, como si fuera expósita...⁸

En la época en que hice el descubrimiento ya había leído algo sobre los “flamencos”, aunque más bien poco ⁹. Algún conocimiento tenía del arrinconamiento y las humillaciones que durante muchos años habían sufrido los “compañeros del metal” valones por parte de los hidalgüelos indígenas (tan desarrapados como ellos en la mayoría de los casos, si no más). Pero ¿aún a finales del XIX un apellido, un pasado “flamenco” era algo a ocultar? ¿Fue un simple despiste o un reflejo machista? A mí también me enterrarán sin que llegue a saberlo a ciencia cierta.

Lo que sí sé algo es de la creciente (que no reciente) xenofobia y, por llevar la contraria mayormente, me apunté a la **xenofilia**: me enamoré de los inmigrantes “flamencos”¹⁰. Y decidí averiguar primero y reivindicar después su papel en la historia (la Historia me interesa el mínimo imprescindible), más allá del contexto de los cañones y la patriotería. Con el tiempo descubrí que no era el único y que “el bicho de los flamencos” ha picado a más de uno. Ahora, la Directiva de ASCAGEN me ha pedido que cuente algo al respecto y, aunque me divierte menos escribir que leer, apporto las siguientes líneas en la dirección sugerida: quienes somos, de donde venimos y adónde vamos (en la medida en que esto pueda saberse/desearse).

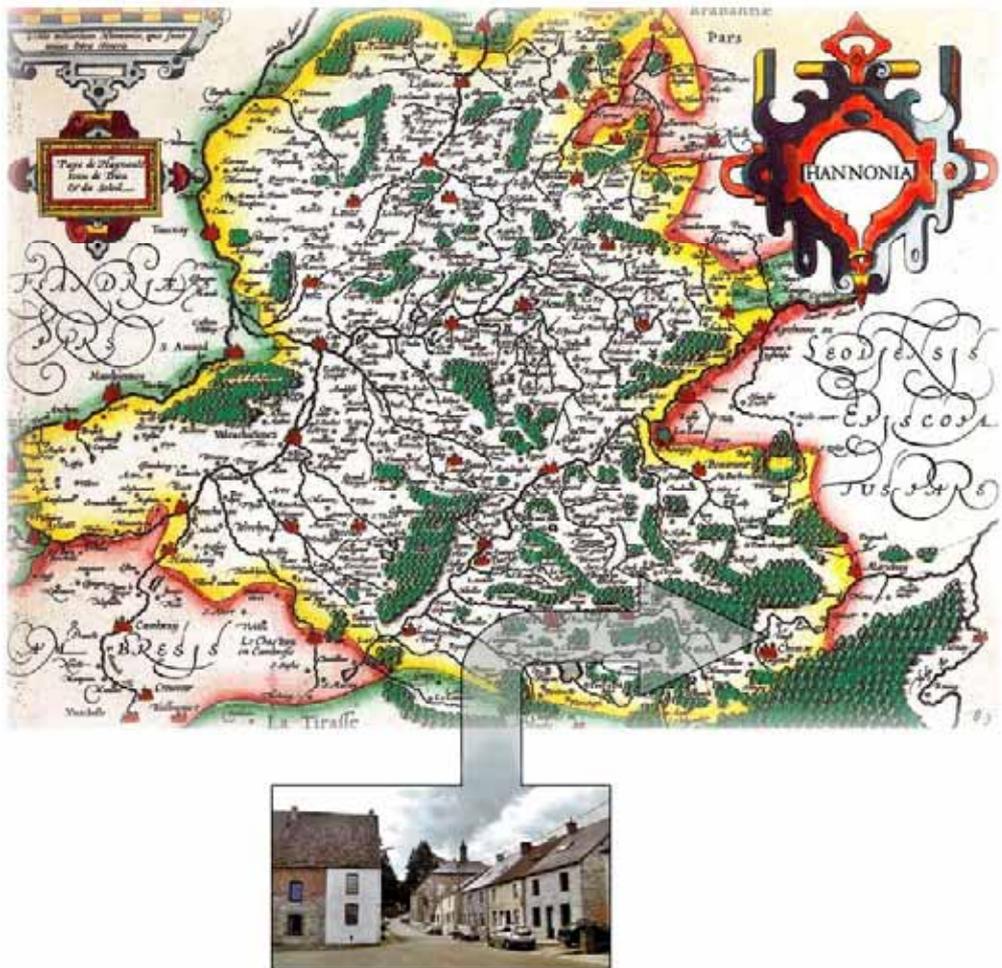


Fig. 1: Virelles (una aldea del municipio de Chimay, tan minúscula que no sale en el mapa) es uno de los pocos lugares de los que hay certeza de que fueron lugar de nacimiento de alguno de los *pioneros*. Mostramos una imagen del lugar, sobre cartografía de época del Condado de Henao (= Comté d’Hainaut, Pays d’Hainault o Hannonia) Procedencias: de la foto: J.M. MAZA USLÉ.

Antecedentes

Sin duda alguna, el colectivo que estamos estudiando hubo de conseguir altos niveles de **autoconciencia** desde bien pronto: el inicial desconocimiento del terreno, lengua, usos y costumbres, la singularidad ocupacional y el rechazo generalizado por parte de los indígenas hubieron de ser factores de cohesión muy poderosos desde el mismo momento de la llegada¹¹. Sin embargo, hay que esperar hasta 1698 para que quede constancia escrita de su constitución en **sujetos** activos de la Historia: por esas fechas comenzaron las gestiones que conducirían a la consecución, en 1718, del primer *Privilegio de Hidalguía*, cuyo objetivo era, precisamente, superar los citados factores generadores de la falta de integración ¹².

Su conversión en **objeto** de la Historia, es decir, en materia de estudio por parte de terceros (el origen remoto de nuestra línea de trabajo) no se produciría hasta 1797, que yo sepa. En dicho año un erudito lierganense, el clérigo *ilustrado* JOSÉ MARTÍNEZ MAZAS, lleno de “morriña” desde su *exilio* andaluz, escribiría a su sobrino (también clérigo y nacido por aquellas tierras) unas cartas explicándole como era *La Tierruca*. Este género epistolar, tan en boga en aquella época, acabó impreso y constituye la primera aparición historiográfica de *nuestra gente*, ya superados los años del ostracismo: “*Los oficios que se ejercen honestamente son todos honrados, y así lo entendían las cabezas de sus familias, como los Colart, Bernot, Arche, Lombó, Oslé, Cubría, Roqueñí, Guati, Budar y Marqué, que vinieron de la Flandes Española, y eran muy católicos*”. ¹³

El anterior texto es una absoluta rareza bibliográfica; si hablamos de **impresos** de amplia difusión y accesibilidad actual, es a principios del siguiente siglo cuando se produce el siguiente paso: otro clérigo progresista, SEBASTIÁN DE MIÑANO Y BEDOYA, incluyó una breve pero jugosa frase en su Diccionario: “*Hay de 35 a 40 familias originarias de Flandes que en siglo XVII se trajeron para las manipulaciones de dichas fábricas y se han aclimatado perfectamente*” ¹⁴. Efectivamente, la Guerra de la Independencia significó un salto cualitativo en la historia de los *flamencos trasmeranos*. La culminación de la “aclimatación” (curiosa palabra, empleada hoy más para aguacates y avestruces) se debió, de un lado, a ruptura sociopolítica con la sociedad del Antiguo Régimen y de otro, al hundimiento de la producción siderúrgica y ruina de las fábricas, con el consiguiente corte definitivo del “cordón umbilical” que unía a los descendientes de los *flamencos* con Trasmiera.

Algunos se quedaron por allí, pero muchos más habían comenzado la diáspora incluso desde finales del XVII, estando hoy desparramados por varios continentes.

Hubo después un interregno vacío (tras MADOZ), que ocupa la segunda mitad del XIX y la primera mitad del XX, en el que no se produjo, que nosotros sepamos, investigación ni publicación alguna sobre el tema. Esto, si consideramos la producción nacional; en el extranjero de fuera de España, donde siempre van más adelantados como todo el mundo sabe, las cosas iban mejor: en el año 1937 se publicaron un par de artículos en la tierra de origen de nuestros “flamencos” (que es Valonia, valga la contradicción): J. de BOUSSU y F. COURTOY nos proporcionan, respectivamente, una monografía sobre el apellido ARCHE (que ignora la emigración a España) y la primera lista nominal, ciertamente cortita, de los “*forgerons*” venidos a trabajar de Flandes a Castilla (a Corduente en este caso, no a Liérganes). En c.1940 J.PETY DE TOZÉE publica la primera monografía sobre una persona concreta: nada más y nada menos que de J. CURCIO, el que puso en marcha todo el tinglado. Ni que decir tiene que nadie los leyó por aquí.

Si no hubiese sido por La Guerra, la posguerra (y la *pertinaz sequía*) tal vez hubiéramos tenido algo parecido en estos pagos, quizás a cargo de F. DE SOJO Y LOMBA, que el mismo año del inicio del conflicto había editado su monografía sobre Liérganes. Pero el hecho es que hubo que esperar dieciséis años, hasta 1954, para que apareciera el que podemos considerar trabajo pionero en nuestro campo: el de J. GUILLÉN TATO; en él consta la primera lista extensa de *flamencos* trabajadores en las Reales Fábricas (RR.FF. en los sucesivos). Su entorno cultural y profesional condicionó la parte del asunto que estudió: la época en que las fábricas estuvieron a cargo de la Marina (>1786) y, por tanto, el origen de los fondos documentales: el archivo del Viso del Marqués.

En las décadas siguientes comienza a producirse una cascada de publicaciones que tocan, directamente o indirectamente el tema de los *flamencos*. Ciertamente, la mayoría de los 26 trabajos que conocemos, publicados entre 1954 y 2004, tratan sobre las fábricas y sólo tangencialmente sobre sus empresarios y operarios; no obstante, de esta época son los clásicos artículos de GONZÁLEZ ECHEGARAY y LUCIO sobre *nuestra gente*, basados en trabajo en archivos cántabros, tanto civiles como eclesiásticos. En lo referente a las factorías, los trabajos de ALCALÁ-ZAMORA marcan la diferencia entre el antes y el

después, siendo en su conjunto, el autor de referencia para estos temas. A la par, aunque tímidamente, comienzan también obras especializadas. El tema comienza a expandirse socialmente “subiendo a los palacios y bajando a las cabañas”, pues se implican desde académicos a pequeñas revistas locales.

Realidades

Si hubiera que elegir una fecha exacta para definir el umbral de la fase actual de las investigaciones, podría citarse el 21 de abril de 2004. En dicho día apareció el primer mensaje en **GenCantabria** sobre el asunto y resulta altamente significativo, tanto por el fondo como por la forma. Efectivamente, si algo caracteriza a la etapa actual es el empleo masivo de Internet: sin La Red no habría sido posible llegar donde estamos llegando (o habría resultado terriblemente complicado) Por otro lado, tanto la persona que envió el mensaje (ecuatoriana residente en los U.S.A.) como la que le respondió (bilbaíno) eran buenos aficionados¹⁵, implicados personalmente (descendientes de los *flamencos* y asimilados) y no profesionales que veían las cosas “desde fuera”.

Los *aficionados* hemos conseguido pasar de los 236 *flamencos* conocidos en la fase anterior a cerca de 5619 que son los registros actuales del **Catálogo de Flamencos Trasmeranos**¹⁶. Esta Base de Datos pretende reunir a todos los implicados en la génesis y funcionamiento de las RR.FF. y sus descendientes, siempre que tengan al menos un apellido *flamenco*, todos ellos enlazados por sus relaciones paterno/materno-filiales. La lista de apellidos, por cierto, llega en estos momentos a las 144 unidades, aunque la absoluta mayoría de ellos no generaron linajes o estos fueron poco durables. Al presente estamos en la fase de vaciado de fuentes históricas, quedando para más adelante la de las personas vivas.

Los Flamencos										
REGISTRO: 41		NOMBRE: Felipe		1º APELLIDO: Tibó		2º APELLIDO: Colisart		INDIA DE: Lamberto 294		
								Y DE: Catalina 295		
BAUTISMO EN: FECHA: 07/10/1635		LUGAR: Liérganes		VARIANTES: F. Tibou Colajar (1635)						
PADRINOS: "El gran Pague", Testigos: Felipe Colisart + Juan Arche		FUENTES: L.L.L. 2º de D: P 40 r								
CASAMIENTO CON:		1 NOMBRE: Maria		1º APELLIDO: Turpin		2º APELLIDO: (Desconocido)		REG.1: 297		
		FECHA: 22/02/1680		LUGAR: Liérganes		FUENTES: L.L.L. 2º de C: P 777 r				
		2 NOMBRE: Maria		1º APELLIDO: Gullain		2º APELLIDO: (Desconocido)		REG.2: 308		
		FECHA: 01/01/1685		LUGAR:		FUENTES:				
OBSERVACIONES:										
RESIDENCIA EN:										
FECHAS:		LUGAR:		FUENTES:						
FECHAS:		LUGAR:		FUENTES:						
DATOS:										
PROLE:										
1 REG.: 58		NOMBRE: Pablo (1º)		5 REG.:		NOMBRE:		9 REG.:		NOMBRE:
2 REG.: 504		NOMBRE: Magdalena (1º)		6 REG.:		NOMBRE:		10 REG.:		NOMBRE:
3 REG.: 333		NOMBRE: Maria (2º)		7 REG.:		NOMBRE:		11 REG.:		NOMBRE:
4 REG.: 334		NOMBRE: Catalina (2º)		8 REG.:		NOMBRE:		12 REG.:		NOMBRE:
OCUPACIONES:										
FALLECIMIENTO EN: FECHA: 01/01/1704										
LUGAR: X										
FUENTES: LPA										
DATOS: En dicho año su mujer estaba ya viuda. No aparece en Liérganes.										
OBSERVACIONES IMPLICADOS:										
GR <input type="checkbox"/> GA <input type="checkbox"/> FR <input type="checkbox"/>										

Fig. 2: Modelo de ficha de persona del *Catálogo de Flamencos Trasmereanos*

En paralelo, se ha creado el **Club de Flamencos Trasmereanos** ¹⁷, (con las mismas siglas que el *Catálogo*, para gozosa confusión), que pretende reunir a todos los descendientes de los *flamencos* interesados en asuntos genealógicos, lleven el apellido que lleven en estos momentos; al día de la fecha se compone de 21 personas residentes en cinco países. El *Club* es una mera comunión espiritual y el resultado operativo de las relaciones, sin estructura orgánica alguna: para ser miembro, basta querer serlo y poner en común los datos disponibles, tanto particulares como generales. Hay algunos que trabajan mucho, otros poco y otros nada, como pasa en las mejores familias (¡Y la nuestra no es de las mejores!)

Desde el punto de vista de la edición, tanto en el convencional papel como en medios digitales se sigue avanzando: el mismo año 2004 vio también la reedición del clásico de ALCALÁ-ZAMORA, indicio suficiente de que la obra, y el tema en definitiva, tenían *tirón* popular, más allá de los ámbitos académicos. En la línea de las *nuevas tecnologías* (no tan “nuevas” cada día que pasa) el CD editado por J. POLO en el año siguiente significó otro hito: además del propio tipo de soporte: el comienzo de la **edición de fuentes**; atrás quedaron los tiempos en que afamados autodidactas publicaban sin citar

procedencia. Esta línea ha sido proseguida, con eficacia y perseverancia, por el **Museo de La Cavada**, institución que representa todo un lujo y de la que pocos colectivos pueden disponer; dicha *joyita*, como la Asociación de Amigos que le engendró, nacieron ¡Oh, casualidad! también en el año 2004.

Tanto el C.F.T. como el C.F.T. representan un trabajo colectivo, entre cooperativa y sociedad de socorros mutuos y plantea las sinergias habituales de toda tarea común y organizada. Sin embargo, los sillares de ese edificio son los trabajos individuales; en este sentido, varios de los miembros han desarrollado y están desarrollando los árboles de apellidos concretos así como el esbozo de auténticas historias familiares. De la docena de apellidos “vivos” (portados por personas vivas en estos momentos) sólo tres han sido *apadrinados* hasta la fecha (BALDOR, BERNÓ y OSLÉ/USLÉ), pero todo se andará. También personas singulares de la historia de las RR.FF. han tenido y tienen sus líneas de investigación: CURCIO, BANDE, NEUVEFORGE y MUCHA.

Entreveradas con las líneas principales de trabajo se hallan las minúsculas y (más o menos) cotidianas aportaciones al acervo común: un nombre aquí, una dirección allá, una referencia bibliográfica acullá¹⁸, que constituyen los famosos “granitos de arena” que contribuyen a fabricar la argamasa que mantiene trabados los componentes de la obra, aumentando la cohesión y la moral para afrontar los retos del futuro



Fig. 3: Logotipo propuesto (y no rechazado) para el *Club de Flamencos Trasmeranos*

Expectativas

La primera y principal, obviamente, que la gente (incluso el abajo firmante) no se desfonde y se prosigan los trabajos con una cadencia e intensidad, al menos equivalente a las actuales. Además, que el proceso de incorporación de nueva mano de obra se mantenga.

Soy consciente de que alguno de los lectores se pueda sentir defraudado por el contenido de esta aportación; tal vez se esperase algo más sustantivo y menos metodológico. Sin embargo, prefiero pecar de lechuza que de cotorra (es decir, fijarse mucho antes que hablar demasiado): sería prematuro avanzar resultados en la fase actual de la investigación, cuando aún se está recopilando información. Sin duda se podría haber contado algo con más “chicha”, pero no con el nivel de certeza que considero adecuado. Se ruega paciencia al respetable; y si alguien quiere avanzar más rápido, encantado: que lo haga.

El futuro de las líneas de trabajo debería, a mi juicio, tener carácter transgeneracional; no tanto por el objeto (en genealogía es obvio) cuanto por la implicación. Es como un buen *bonsai*: el que lo empieza nunca lo verá en su máximo esplendor, pasándose de padres a hijos, hasta alcanzar más de un siglo, como tienen los mejores ejemplares. Sin embargo, me viene a la mente una frase de un joven humorista gallego que participaba en unos monólogos televisivos hace algunos años: “*Soy el mayor experto del mundo en algo que a nadie le importa un carallo*” ¿Habrà en el futuro alguien a quien nuestras cuitas le importen *un carallo*? De momento, mientras haya salud, el C.F.T debería, en mi modo de ver las cosas, dedicarse a las siguientes tareas:

1) **Ampliación**; es decir incremento de la cantidad de datos disponibles, en un doble sentido:

1.1: El pasado, es decir, aumento de la documentación archivística disponible; en los siguientes lugares:

+ **Archivo Diocesano** (y/o Centros de Historia Familiar de los Mormones): *Libros Sacramentales* de los lugares donde consta que vivieron algunos de los “flamencos” y no están todavía vaciados exhaustivamente ni incluidos en el estudio de D. DENGIS tanto en Cantabria como fuera de ella. Al día de la fecha, tenemos inventariados 116 lugares en los

apreciados, pero c.1763 llegó el contingente de franceses, del que nadie se había preocupado hasta ahora. La figura siguiente ilustra sobre el potencial de esta época.

Censos y padrones estarán en la siguiente línea de ataque. Y otros fondos aún sin muestrear siquiera.

+ **Archivo General de la Marina:** *Nóminas seriadas* que se añadan a las dos disponibles y *Expedientes del personal*. El trabajo de GUILLÉN TATO no proporciona referencias exactas, por lo que es necesario hacer el inventario general de fuentes y *puntear* contenidos vaciados, para garantizar en el futuro el vaciado sistemático y exhaustivo. La parte correspondiente a tecnología e historia de las RR.FF. puede darse por cerrado, de momento, tras los trabajos de ALCALÁ-ZAMORA y MAZA USLÉ, aunque siempre quedarán monografías temáticas.

+ **Archivo General de Simancas:** Trabajo, al menos, sobre los fondos de la *Contaduría Mayor de Cuentas*, ya casi vaciado, pero con *rincones* inexplorados

+ **Archivo General de la Administración:** Proseguir con la documentación consular en toda Hispanoamérica.

1.2) El presente, es decir, contacto con los descendientes de la actual generación, con una doble finalidad: a) Incrementar el C.F.T. y b) Motivar su interés genealógico y, eventualmente, recoger sus resultados (sus árboles y otros estudios, caso de existir). Debería hacerse mediante:

- + Internet (Foros y cualquier sitio web en general)
- + Guías Telefónicas y otros instrumentos análogos
- + Informaciones y contactos personales

2) **Profundización**, es decir, mejora del nivel de conocimiento del colectivo, mediante explotación y elaboración de los datos existentes.

2.1) **Elemental**: Generación de todo tipo de *consultas* en la Base de Datos.

2.2) **Avanzada**: Generación de árboles genealógicos, por linajes inicialmente y ensamblados al final.

2.3) **Superior**: Confección y publicación de artículos y monografías. A este respecto habría que realzar la conveniencia de establecer contactos con instituciones universitarias y/o con profesores concretos para la inclusión de nuestro tema en las líneas de investigación de sus respectivos departamentos. Lamentablemente, la mayoría de los adolescentes *adolescen* de una clara vocación, y si les sugieren u obligan a trabajar sobre algo concreto en sus tesis u otros trabajos académicos, podríamos contar con la consabida mano de obra gratis de los becarios. Es muy difícil, pero creo que hay que intentarlo (y esto sólo lo pueden hacer los cántabros con contactos políticos y/o académicos)

A) Por mi parte, la primera publicación con contenido sustantivo, una vez vaciadas todas las fuentes, versará sobre **los pioneros**: una lista completa, fechada, con la grafía originaria de la onomástica (conocida o reconstruida), sus lugares de procedencia si se conocen y datos complementarios. Con ella a la mano se podrá tratar de buscar algún dato más en Bélgica, aunque, según nuestras informaciones, su disponibilidad de fuentes es bastante peor que la nuestra (no hay Libros Sacramentales del XVII en casi ninguna localidad)

B) Este trabajo servirá de base a otro en que se tipifique en **grupos** socio-cronológico-genéticos a los mismos pioneros, tanto a los genearcas como a los que no tuvieron descendencia. La cronología definitiva permitirá sustituir el mito de las “setenta familias” ancestrales por la agrupación en contingentes sucesivos. Por ejemplo:

2800 : JEAN DE CORTE = 1VES
360 : CORNEILLE LUDINEX = 1VCN
3861 : HANS KRAEST = 2DTN
295 : CATHERINE COLISSART = 3WVNH
296 : LAMBERT THIBAU = 3WTC
426 : PHILLIPPE WALDOR = 3WTL
1288 : JEAN-EDOUARD GALLAS = 4FTL
2799 : WOLFGANG MUCHA = 5ADL

Donde la primera cifra sería el *contingente*. La primera letra el *país* de origen (A = Imperio austro-húngaro; D = Alemania; F = Francia; V = Flandes s.s.; W = Valonia). La segunda, su *puesto* en el aparato productivo (C = Cuadro medio; ayudante de dirección; D = Director técnico E = Empresario; N = No trabaja; T = Trabajador no cualificado;). La tercera, su *calificación genealógica* (C = Con descendencia conocida, linaje corto [que no llega hasta hoy]; H = Con descendencia; no transmite el apellido por ser hembra; L = Con descendencia conocida, linaje largo [que llega hasta hoy]; N = Sin descendencia conocida; S = Con descendencia conocida, que no genera linaje)

C) Mapas de **dispersión** del conjunto de los *flamencos*, y de los linajes más significativos.

+ Número de personas nacidas, por fechas, según divisiones administrativas del Antiguo Régimen.

+ Ídem, según divisiones administrativas actuales

D) Capítulo independiente dentro de este apartado serían los estudios **genéticos** de ambas poblaciones (la local, con sus distintos niveles de endogamia y la belga). A muy largo plazo

3) **Difusión**: en tres posible sentidos, solapables:

3.1: **Edición**, en soporte papel y/o digital

3.2: **Publicación** en la web (para lo cual sería conveniente su grabación en un formato estándar, como los ficheros de tipo *gedcom*)

3.3: **Exposición** en el Museo de las RR.FF. en La Cavada de un resumen adaptado de los datos obtenidos sobre empresarios y operarios. Esta línea, que inicialmente no formaba parte de los objetivos del Museo (centrados en la tecnología y la geohistoria local) tiene cada vez y posiblemente tendrá cada vez más cabida.

NOTAS:

¹ Para no cargar excesivamente este artículo no se dan referencias completas de la bibliografía. Para verlas, así como el resto de fuentes de información disponibles sobre el tema, puede consultarse la “Guía de Recursos” incluida entre los “Archivos” de GenCantabria:

http://f1.grp.yahoofs.com/v1/MLIUSdKpBbKUn-1Qb2xfAdj5t5hJVYJv_c71XSfws4G1BZ_NqRVLC77lk15ZxULtP-E-FpFY18qWv8fu-80LCgbxRKpxEJoW_Ag5ljk/Flamencos%201.%20Las%20fuentes.pdf

² Parroquia de la Asunción de N^a Sra.: Libro 15^o de Difuntos; f^o 28 v (A.D.S. 3355 = G.S.U. 1327101 # 6)

³ Nació en Castro, donde estaban residiendo accidentalmente sus padres (que eran de Laredo) “por hallarse bloqueada dicha villa [de Laredo] por las tropas españolas”. Pasada la guerra de la Independencia, en 1817, se hizo un traslado a los Libros de Laredo: L.18^o de Bautizados; f^o 20 r (A.D.S. 3309). A pesar de sus ancestros franceses, la familia parece que prefirió huir de la plaza ante la ocupación napoleónica.

⁴ Libro 10^o de Casados, f^o 210 v (A.D.S. 3333 = G.S.U. 1327099 # 3)

⁵ Por si alguien que no lo sabe, los Libros Sacramentales y el Registro Civil de La Cavada ardieron durante la última guerra civil (con una milagrosa excepción). Para el periodo posterior a 1690 no hay más remedio que calcular fechas aproximadas con base en los Índices, que también se salvaron. Dichos índices fueron fotocopiados íntegros por JOSÉ-MANUEL MAZA USLÉ y luego fotografiados por JOAQUÍN POLO LAGOS, quien los puso a mi disposición. El bautismo estuvo reflejado al f^o 68v del Libro 6^o.

⁶ MAZA USLÉ (2007): 197. A decir verdad, no puedo estar seguro, al día de la fecha, de que dicho puesto de trabajo perteneciera a mi cuarto abuelo; tal vez la nómina (en la que solo consta el primer apellido) hiciera referencia a Juan Galas Budar, otro pariente, claro está.

⁷ A.G.M. 4305. Seis reales era tres veces más de lo que ganaba una *cernedora de cisco* y el doble de lo que cobraba un *aprendiz*, pero muy lejos de los 22 rs./día que sacaba el *Maestro Fundidor*.

⁸ Libro 11^o de Difuntos (A.D.S. 3351 = G.S.U. 1327101#2)

⁹ Más bien sólo el artículo de D^a Carmen: GONZÁLEZ ECHEGARAY (1982)

¹⁰ Nada más lejos de la paletaría de babear ante cualquier cosa extranjera, ignorando las autóctonas, sino convencimiento de que los sociosistemas (como cualquier sistema) son tanto más ricos y estables cuanto más complejos, cuanto más mestizos. No es asunto de enrollarnos aquí sobre dónde puede llevarnos el asunto de las “razas puras”.

¹¹ No es el lugar de extenderse sobre cuál fue dicho “momento”. El mito del grupo ancestral, las “*setenta familias*”, llegadas en c.1617 (sugerido implícitamente por ALCALÁ-ZAMORA) reproduciéndose y creciendo sin más, va cediendo paso a la evidencia de llegadas escalonadas a lo largo de los años e incluso de los siglos.

¹² GONZÁLEZ ECHEGARAY (1982): 510.

¹³ ARAMBURU-ZABALA & GÓMEZ PELLÓN (1999): 260.

¹⁴ MIÑANO (1826); T.V: 219 (voz “Liérganes”). En la voz “Riotuerto” hay más datos sobre las fábricas.

¹⁵ No es el lugar de extendernos en las connotaciones semánticas y sociológicas de esta palabra, considerada como peyorativa por una buena parte de los castellanohablantes. Yo la llevo con orgullo; para mí es sinónimo de “amateur” (=“amante”), por contraposición a “profesional” (para mí, sinónimo de “mercenario”) y no tiene nada que ver, necesariamente, con el nivel de calidad o chapucería del resultado final.

¹⁶ El número de *registros* de la BD no tiene que implicar el mismo número de personas reales: en la fase actual, de carga masiva, previa a la depuración, puede ocurrir que dos registros correspondan a una misma persona, si la información proporcionada por las distintas fuentes no permite unificarlos.

¹⁷ Algunos me han preguntado en privado por el significado de la imagen propuesta (y adoptada *de facto*) por el C.F.T; por si le interesa a alguien y tiene alguna sugerencia que hacer, se repite:

La combinación dominante de rojo y blanco reproduce la actual bandera de Cantabria que, por otro lado, es la misma que las de Burgos y Castilla (donde la cosa se originó, según las divisiones administrativas de época). En nuestro caso, el arco va en blanco (plata), minorando el amarillo (oro) del castillo de Castilla, tanto por ser obra menor, como representar a una comarca (Trasmiera) frente a un reino. A modo de escusón y cobijado por el símbolo de las RR.FF., el león rampante sobre negro (de oro, en campo de sable en los escudos) representan al Condado de Flandes. El conjunto de los colores incluye, pues, el rojo+amarillo del Reino de España y el rojo+amarillo+negro del Reino de los belgas.

A este respecto es de hacer notar que considero un anacronismo emplear la simbología actual de “Flandes” (el león rojo sobre fondo amarillo) ya que este diseño es muy reciente, de principios del siglo XX (al igual que el gallo rojo sobre el franjeado blanquiazul de Valonia). Esta combinación no se corresponde al que tenía la patria chica de nuestros *flamencos* a principios del XVII, como puede verse en las armas de los Habsburgo (Felipe IV, por ejemplo). El error (que comete, entre otros, nuestro buen amigo Víctor Cano en su magnífico sitio en la Web) es no solo cronológico, sino geográfico, pues el actual territorio flamenco excluye las localidades de origen conocidas hasta ahora de nuestros genearcas, todas en Valonia. Puestos a ser puristas, tendríamos que haber incluido sendas referencias al Principado de Lieja y el Gran Ducado de Luxemburgo, de donde procedían algunos de los pioneros, pero habría quedado demasiado abigarrado. Al fin y al cabo, la forma más corriente de aludir a aquellos territorios en su conjunto era “*los estados de Flandes*”.

¹⁸ Hay que hacer constar que no es obligatorio pertenecer al C.F.T para animarse a ayudar. Así lo entendieron M. SÁNCHEZ DE GURTUBAY y otros, que nos están ilustrando desde los primeros días (reconociendo su “envidia” por no tener un Club como el nuestro)

¹⁹ Con la mayor celeridad y sin coste adicional alguno, podemos proporcionar a cualquiera que lo solicite la lista de lugares/tareas pendientes, por si nos hace la caridad de echarle unas horas.

²⁰ Haciendo la correspondiente reversión fonética, “*etlinguen*” nos da el topónimo ETLINGEN, pequeña ciudad del actual estado alemán de Baden-Wurtemberg, cerca de Karlsruhe e inmediata a la frontera francesa. En su día formó parte del margraviado de Baden-Durlach (católicos ellos, claro está). El dato puede ser confirmado en *Family Search*. (Al menos parcialmente: consta nacido allí en 1718 un tal “*Franciscus-Josephus Richters*” y otro hermano; como el nuestro decía llamarse “*Francisco-Ignacio*”, o hay un error de transcripción o se trata de un hermano más aún no registrado en el sitio web de los mormones. Hemos puesto un mensaje en el foro local de Yahoo, sin respuesta alguna hasta hoy. Ya veremos)

²¹ Como ejemplo de los errores cometidos, la transcripción del lugar citado en la figura 1 que proporciona dicha autora es “*Vitel*”. La grafía original es “*Virel*” que, tras la correspondiente *deconstrucción* (o traslación fonética inversa español-francés) nos da la grafía original, Virelles. Fue el malogrado D. DENGIS el que dio con esta pista hace tiempo (Cfr. mensaje nº 1475, de 21/11/2005, en GenCantabria) Una sola letra equivocada puede convertir el mapa de Bélgica en un proceloso piélago donde sucumbiría cualquier navegador poco avisado.